



Una mujer británica reproduce la muerte de bebés en Gaza en una de las numerosas manifestaciones contra la guerra y a favor de Palestina celebradas ayer en las capitales occidentales. AFP

Hamás agradece a Sánchez su postura «clara y audaz» sobre la guerra y el Estado palestino

La milicia yihadista ahonda en la crisis diplomática y reclama a la comunidad internacional que se sume a la petición del presidente español

J. GÓMEZ PEÑA / M. PÉREZ

El viaje diplomático de Pedro Sánchez a la Franja de Gaza no ha dejado indiferente a nadie. Ni sus declaraciones. Provocó primero el enfado de Israel y, de inmediato, ayer, el aplauso del Movimiento de Resistencia Islámica, Hamás, que considera «clara y audaz» la denuncia del presidente del Gobierno español contra los ataques que ha sufrido la población civil palestina. Esa postura fue compartida por su acompañante en la comitiva europea, el primer ministro belga, Alexander de Croo, quien rechazó la destrucción de Gaza y la muerte de civiles, y del presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, quien condenó la muerte indiscriminada de civiles en la Franja de Gaza por parte del régimen ocupante y apuntó la posibilidad de que su país tomara la decisión

el anuncio de Sánchez sobre la posibilidad de que España reconociera la legitimidad del Estado palestino. Sánchez consideró «inaceptable» durante su visita a Israel la matanza «indiscriminada» de civiles en Gaza. La milicia reclamó a los demás países que apoyen «estas posturas audaces y las intensifiquen contra la ocupación».

El Gobierno de Netanyahu acusó al presidente español de «apoyar el terrorismo» y llamó a consultas al embajador para reprenderle. El Ministerio de Asuntos Exteriores hizo más o menos lo mismo: convocó a la embajadora en Madrid para pedirle explicaciones y, por boca del ministro José Manuel Albares, tachó de «inaceptables y falsas» las imputaciones.

Hamás, en cambio, ha aprovechado el discurso de Sánchez para mostrarle su agradecimiento. «Valoramos la postura clara y audaz del primer ministro belga, Alexander De Croo, quien rechazó la destrucción de Gaza y la muerte de civiles, y del presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, quien condenó la muerte indiscriminada de civiles en la Franja de Gaza por parte del régimen ocupante y apuntó la posibilidad de que su país tomara la decisión

unilateral de reconocer el Estado palestino si la Unión Europea no asume este paso», difundió la milicia palestina, considerada una organización terrorista por los Veintisiete y Estados Unidos.

Rendir cuentas

Sánchez, presidente de turno de la Unión Europea, y De Croo se reunieron el jueves y el viernes con las principales autoridades de la región y estuvieron en el lado egipcio del paso de Rafah. Allí compartieron una conferencia de prensa en la que mostraron su rotundo rechazo a la ofensiva de Hamás del 7 de octubre, en la que murieron 1.200 personas y otras 240 fueron tomadas como rehenes, y recalcaron el derecho de Israel a defenderse, aunque denunciaron la muerte indiscriminada de civiles: más de 15.000 desde el inicio de la contraofensiva hebrea.

Anecdóticamente, dos medios israelíes calificaron de «extraña» y «vergüenza» la rueda de prensa de Sánchez y De Croo a las puertas de Rafah casi a la misma hora en la que estaba prevista la salida de los primeros rehenes por ese mismo paso, luego demorada. La edición digital del 'Maariv' reprochó a los dos líderes que usaran este lugar para sus críticas a Israel,



Pedro Sánchez. EFE

Los islamistas piden a la comunidad internacional que se pongan al lado de la «autodeterminación»

mientras el 'Times of Israel' mostró su sorpresa por la hora y el emplazamiento de la conferencia cuando, según recordó, ni España ni Bélgica han participado en las negociaciones para liberar a los cautivos.

Los yihadistas no dejaron pasar la marejada diplomática para insertar en su comunicado un lla-

mamiento a la comunidad internacional con el fin de que «se ponga del lado de la justicia de la causa palestina», haga prevalecer el derecho a la «autodeterminación» y contribuya a establecer un «Estado independiente». Hamás exigió el fin de la «guerra genocida» y que los dirigentes israelíes «rindan cuentas por sus crímenes contra niños y civiles indefensos».

En España, el vicesecretario de acción institucional del PP, Esteban González Pons, pidió a Sánchez explicaciones «de inmediato» tras el respaldo de Hamás a sus palabras, «Su misión diplomática representando a la UE acaba con terroristas dándole las gracias por su audacia. ¿Cómo lo justificará ante aliados de España?», se preguntó. Antes que él, el propio líder de los populares, Alberto Núñez Feijóo, señaló que el presidente viajó a Israel «para sembrar la discordia» y lamentó que se haya «resentido gravemente» la política exterior española. Santiago Abascal (Vox) tildó de «total vergüenza» que «los autores de uno de los atentados terroristas más crueles de la historia le agradezcan su postura», mientras Jone Belarra, de Podemos, opinó que la presión social fue la que motivó el discurso de Sánchez.